



Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Ensayo

“Los vínculos pedagógicos que favorecen aprendizajes de calidad en el estudiante”

Denise Gómez Texeira

4° C

Profesora Silvia Jaureche

Directora Lherman Esteva

Escuela N° 117

Instituto de Formación Docente de Salto “Rosa Silvestri”.

30 de Noviembre de 2022

INTRODUCCIÓN

La temática a abordar en este ensayo refiere a los vínculos pedagógicos entre el docente y el estudiante.

A lo largo del trayecto de la formación magisterial y durante los tres años de cursado sucesivo de la práctica docente se han observado diversos aspectos que se desarrollan en el aula escolar, en particular el relacionamiento entre el docente y los alumnos y viceversa. Con la evidencia de estos acontecimientos se decide investigar y analizar, si es posible que una vinculación basada en el respeto mutuo y en valores armoniosos entre el maestro y los alumnos es capaz de favorecer el desarrollo del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Por tales motivos la problemática que se pretende abordar y analizar es: “Los vínculos pedagógicos que favorecen aprendizajes de calidad en el estudiante”.

Descripción del caso

Durante el trayecto de las prácticas educativas, se observan distintos roles docentes que conllevan a diferentes relacionamientos con los alumnos.

En el primer año de práctica, 2020, luego de retomar las clases presenciales debido a la pandemia, se destaca que el vínculo desarrollado entre la maestra y los niños se desenvuelve en un ámbito en su mayoría restringido a lo curricular, donde debido a la situación sanitaria es necesario atender los aspectos disciplinares, para lograr procesos de enseñanza y de aprendizaje con resultados óptimos. Al año siguiente, 2021, donde la presencialidad se desarrolla con mayor normalidad, se visualiza que los docentes adscriptores, además de atender los aspectos curriculares de sus alumnos se preocupan por sus estados de ánimo debido a la situación desafiante del momento, y por su bienestar, lo que conlleva a lograr vínculos mayormente positivos, en comparación al año anterior.

En el presente año lectivo, donde se cursa el último año de práctica pedagógica pre- profesional, en un contexto donde los aspectos curriculares y la atención a los alumnos se desenvuelve con total normalidad desde la presencialidad escolar, se tiene como propósito saber si ¿son favorables los procesos de enseñanza y de aprendizaje de los niños si se desarrollan mediante vínculos positivos con el educador? ¿Las enseñanzas perduran durante el ciclo escolar y en las experiencias y vivencias de la vida de cada uno?.

Justificación

Se abordan los vínculos pedagógicos que se construyen entre el docente y el estudiante, como aquellos lazos que se originan en el contexto educativo y que se encuentran inmersos en el aula escolar.

El salón de clase es un lugar de encuentros con el saber, un entorno donde se desenvuelven valores formativos que el docente dispone en situaciones particulares, sitio de comunicaciones y expresiones que enlazan conexiones afectivas, benéficas y respetuosas entre los pares y el maestro. Cuando la convivencia escolar es desarrollada en estas condiciones posibilita a los alumnos experiencias fructíferas y enriquecedoras que contribuyen en el proceso de construcción individual y grupal de personas seguras y responsables.

Se pretende investigar y conocer mediante lectura y apoyo bibliográfico de pedagogos y psicólogos constructivistas y de grandes aportes en el tema, si los vínculos positivos, armoniosos y seguros que el docente forma y desarrolla a lo largo de todo el año lectivo escolar son favorables y generan buenos y óptimos resultados en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de los alumnos.

La decisión de la temática surge como consecuencia de la vinculación entre los maestros y sus alumnos, donde la practicante tuvo rol de educadora y fue partícipe durante el ciclo escolar. Otra de las causas de la elección de esta temática se ubica en mi biografía escolar, donde vivencias tanto a nivel disciplinar como de educación en valores continúan vigentes en mis experiencias personales, en y durante todo el proceso de construcción y formación como profesional de la educación. Hechos que guardan significación a pesar del tiempo transcurrido. Estas vivencias han dejado una huella significativa en la acción docente de las prácticas pedagógicas realizadas años atrás y continúan en vigencia todos los días al ir a la escuela. Por tal motivo se destaca que la elección del tema surgió desde los inicios de los estudios de la carrera docente.

DESARROLLO

Marco teórico

Para establecer la república, lo primero es formar los republicanos; para crear el gobierno del pueblo, lo primero es despertar, llamar a la vida activa, al pueblo

mismo; para hacer que la opinión pública sea soberana, lo primero es formar la opinión pública; y todas las grandes necesidades de la democracia, todas las exigencias de la república, sólo tienen un medio de realización: educar, educar, siempre educar. ... La escuela es la base de la república; la educación, la condición indispensable de la ciudadanía. (Varela, 1964, p.85)

La bibliografía seleccionada refiere a autores pertenecientes al paradigma constructivista del movimiento de la Escuela Nueva, donde los intereses se centran en el desarrollo de las construcciones mentales de los educandos, más específicamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, considerados como potenciadores dinámicos e interactivos de la nueva educación.

La Ley General de Educación N° 18.437¹ concibe a la educación como proceso permanente e inalienable de formación personal, intelectual, cultural, social y moral del ser humano, tanto de sus derechos como de sus deberes. Un proceso continuo que promueve el goce de todos los seres humanos para que sean capaces de adquirir conocimientos y lograr una vida social plena. La educación como derecho humano fundamental, como derecho vital para el desarrollo económico, social y cultural de todas las sociedades.

Educarse es orientarse a buscar una vida armónica, con acceso al trabajo, a la cultura, al entretenimiento, al cuidado de la salud, al respeto por sí mismo y por los demás, ejerciendo la ciudadanía responsablemente con el fin de alcanzar la paz entre los pueblos y las naciones.

Según el pedagogo Comenio² la educación es un proceso para toda la vida que no distingue de edades, de niveles educativos o de contextos socioeconómicos. Permite integrar actividades creativas de los humanos y sus principios, para poder reformar la sociedad y formar personas cívicas, basándose en la unión de la teoría, la práctica y la crisis, todas como estímulo de esa formación ciudadana.

Comenio, como primer reformador de la educación, creó y se centró en la idea de que el alumno debe ser el centro de atención en la escuela y no el docente como se estipulaba en los sucesos de

¹ Ley General de Educación, 2009: Establece que todo habitante de la República Oriental del Uruguay tiene iguales oportunidades de acceso, tránsito y permanencia en el sistema educativo nacional.

² Comenio fue un teólogo, filósofo y pedagogo nacido en la actual República Checa. Convencido del importante papel de la educación en el desarrollo del hombre.

la Escuela Clásica. En ese momento histórico se creía que el alumno debía llegar a resultados formativos respecto de su aprendizaje.

El pedagogo, en cambio, propuso elementos que permitieron superar los métodos rigurosos de enseñanza, consideró de suma importancia eliminar la violencia y los castigos físicos, modificó métodos de enseñanza que se basaban en clases totalmente habladas por el docente, provocando una distancia entre la realidad y el alumno. Desde la didáctica, el docente propone lograr los procesos de aprendizaje a través de diversos métodos que permitan la interacción con los alumnos, que posicionen clases innovadoras y de significación basadas en comunicaciones productivas y buenos vínculos formadores y constructores de seguridad en y para el estudiante. Comenio (1986) asevera en la Didáctica Magna³: “enseñar todo a todos”. Además establece un principio referido a modificar la educación, el cual refiere a una enseñanza sistematizada y preocupada de los procesos educativos que los docentes brindan a los alumnos mediante distintos métodos de enseñanza para que puedan llegar a resultados formativos de los conocimientos, fomentando la reflexión y asegurando la comprensión y el entendimiento de los mismos. La pedagogía de Comenio considera que la educación es el camino más rápido para lograr la paz, educar para emancipar.

El pedagogo alemán Friedrich Fröbel centra su pedagogía en el aprendizaje del estudiante y lo convierte en la figura central de la educación⁴. Destaca la individualidad del aprendizaje, donde la labor educativa es una tarea con fines pedagógico-didácticos por y para el niño, donde cada uno es especial, único y se desarrolla desde la facultad de sus capacidades, mientras que el docente es el facilitador o mediador de la autoeducación. Pretendía construir un sistema de educación integral y gradual mediante la reflexión y ejecución del proceso de enseñanza y de aprendizaje, planteando que el niño aprende mediante un desarrollo armónico y espontáneo, por lo que requiere una educación armoniosa y progresiva.

Es importante destacar que actualmente los aspectos pedagógicos que rigen a la educación uruguaya continúan basándose en la pedagogía de Comenio y su sucesor Fröbel. El alumno continúa siendo el centro de atención de la educación y de la escuela y el docente actúa como guía mediador y posibilitador de sus logros y aprendizajes.

³ En 1632 fue publicada en checo “Didáctica Magna”, considerada la obra capital de Comenio.

⁴ Paidocentrismo. Concepto creado por Comenio.

Educando

El alumno es el principal e indiscutible protagonista del proceso de aprendizaje de la Escuela Nueva. Es el sujeto activo de la enseñanza y la educación, un ser liberal y responsable, que está inmerso en grupos educativos de todos los niveles, que es capaz de escuchar, dialogar, compartir y expresar sentimientos, pensamientos y emociones. Un ser con sentido común y juicio crítico, que quiere ser educado, enseñado y formado en apertura a los demás. Un individuo que tiene derecho a que la actividad educativa y formativa le ofrezca un cumplimiento pleno y por encima de los objetivos previstos, a recibir un nivel de competencia más que suficiente.

Es quien de acuerdo a sus capacidades individuales y gracias a una guía dada por quien tiene mayor saber y experiencia, como lo es el educador, logra que sus condiciones físicas, intelectuales, emocionales y creativas se desarrollen en la máxima expresión posible, alcanzando su mayor potencial de desarrollo. Es un ser que aprende a aprender mediante los conocimientos, las habilidades, las técnicas y destrezas que recibe por medio de la educación y de la formación. El alumno debe ser el principal actor del sistema educativo, todas las oportunidades deben ser para él. Estas oportunidades también beneficiarán el día de mañana al resto de la sociedad, impartirán confianza y colaborarán para hacer de este mundo un mundo mejor, donde reine el amor, la paz y la solidaridad, donde las relaciones humanas sean más justas y respetuosas.

Educador

El docente es un agente exterior, un guía, un modelo a seguir por el estudiante, para que pueda integrarse a la sociedad en que vive y apropiarse de los conocimientos que forman su legado cultural en cuanto a su historia, su lengua, su ciencia, su arte, sus valores y costumbres. “El educador es el eje de la escuela y (...) un maestro alegre, consciente de su misión y de su influencia en el destino de los alumnos, se reciben ejemplos e inspiración para la vida” (Prieto Figueroa, 1985).

El maestro orienta a la comunidad. Su formación es su personalidad ejemplar en lo que dice, en lo que hace y en lo que sugiere. Su imagen se transforma paulatina, consecutiva y permanentemente por todo lo que acontece en un determinado contexto, de acuerdo a las presiones socio-culturales, históricas, económicas y políticas del país, de las dinámicas de las instituciones educativas, las gestiones en torno a las acciones educativas, pedagógicas y de formación, las historias de vida de los actores institucionales y las necesidades e intereses de los estudiantes.

Destaca el pedagogo Paulo Freire⁵, en la cuarta de sus cartas *“De las cualidades indispensables para el mejor desempeño de las maestras y los maestros progresistas”*, que un buen profesor es el que garantiza el éxito del proceso de aprendizaje, de ahí el porqué las maestras y los maestros son considerados el corazón de la enseñanza. Este énfasis distingue la calidad y tarea del enseñante, que también es aprendiz, como placentera y a la vez exigente. Procura seriedad, preparación científica, física, emocional y afectiva. Estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero: con los sentimientos, los deseos, los miedos, las dudas, la pasión y también con la razón crítica. Describiremos brevemente algunas habilidades propuestas en esta carta.

Humildad: Esta cualidad de ningún modo significa ánimo, acomodación o cobardía, al contrario, exige valentía, respeto y confianza hacia nosotros mismos y hacia los demás. Afirma Freire (1994a) *“La humildad nos ayuda a reconocer esta sentencia obvia: nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo”* (p.75). Sin humildad el trabajo pierde significado. La actitud de afecto no solo para los estudiantes, sino para el propio proceso de enseñar.

Amorosidad o centralidad del amor en lo que se hace, sin la cual el trabajo pierde significado. La actitud de afecto no solo para los estudiantes, sino para el propio proceso de enseñar. Freire creía que sin una especie de *“amor luchador”* los educadores difícilmente sobrevivirán a las negatividades e injusticias a las que se enfrentan en su quehacer. Por consiguiente, esta forma de amar exige a su vez la valentía de luchar: El pedagogo advierte que cuando el docente pone en práctica un plan educativo que provoca de manera crítica la conciencia del alumno, en seguida son asaltados por miedos concretos, como por ejemplo no alcanzar cierta promoción. De ahí deviene la necesidad de poner límites a estos temores y otras acciones negativas de los niños, si no se quiere que el miedo paralice debe controlarse, a la vez de incentivar el desarrollo del coraje en cada uno.

Tolerancia: Sin ella es imposible realizar un trabajo pedagógico serio, sin ella la práctica educativa progresista se desdice. La tolerancia no es una posición irresponsable, es decir, no significa ponerse en connivencia con lo intolerable, no es encubrir al agresor ni disfrazarlo, sino que es la virtud que nos enseña a convivir, a respetar y a aprender con lo diferente. Bajo un

⁵ Uno de los pedagogos más brillantes del siglo XX. En uno de sus libros, *“Cartas a quien pretende enseñar”*, aborda los temas que fueron recurrentes en su trayectoria pedagógica, entre ellos, las cualidades del buen educador.

régimen autoritario, en el que se exagera la autoridad o en el que la libertad no se limita, difícilmente aprenderemos la tolerancia. El acto de tolerar implica el clima de establecer límites y principios que deben ser respetados con cordialidad, apertura y delicadeza.

Seguridad: Implica integridad ética, el cuidado de la dignidad del otro; y la habilidad que el educador posee para transmitir las competencias científicas al enseñar a pensar y revelar la realidad a sus alumnos, refiriendo al modo con el que ejerce su autoridad: creíble, respetuosa y servicial. Al respecto, plantea Freire (1994b) “No puedo estar seguro de lo que hago si no sé cómo fundamentar científicamente mi acción o si no tengo por lo menos algunas ideas de lo que hago, de por qué lo hago y para qué lo hago” (p.81).

La relación educativa en contextos de aprendizaje

Según Touriñán (2019) una relación educativa no es el resultado de una mera interacción o comunicación entre el maestro y el estudiante, sino que necesita de determinados elementos que la conviertan en “algo valioso” y realmente educativo. Implica resaltar la importancia que tienen los vínculos afectivos que se pueden presentar desde el amor (en el sentido freireano) y se manifiestan a través de mensajes verbales, gestuales e incluso mediante formas de silencio. Este encuentro ha pasado por diferentes estadios históricos y en prácticas diversas. Con el “movimiento” de renovación pedagógica por parte de la “Escuela Nueva”, la “Escuela Activa” y la “Educación Progresiva”, aparecen nuevas formas de relación, donde el maestro es sobretodo un facilitador acompañante del alumno, que le permite desarrollar una actitud más dinámica, activa y creativa. Es precisamente con estos nuevos planteamientos que surge el concepto de “Educación Integral”, donde no solo interesa el desarrollo intelectual y cognitivo del niño; sino que da paso a la formación natural del ser, donde “lo humano” adquiere una representación especial, donde el amor, la afectividad y la emoción son especialmente tenidos en cuenta en el ámbito educativo.

Cuando hablamos de enseñar nos referimos a un proceso de conocimiento de un saber mediante un método de aprendizaje entre un docente y sus alumnos y viceversa, para alcanzar resultados en su mayoría óptimos. Esta enseñanza requiere de un reconocimiento de parte del docente y del educando de que existe entre ellos una relación “especial”.

La intención de enseñar refiere a las formas y estrategias de organización y transferencia de los conocimientos que realiza el maestro con el fin de facilitar el aprendizaje de sus alumnos.

Implica, no solo el cumplimiento de objetivos y tareas, sino la transposición de la información

teórica a la práctica mediante la transmisión de saberes. Es un compromiso de correspondencia que debe permitir el despliegue de la enseñanza y el aprendizaje. “Desde el punto de vista de la tradición pedagógica, se trata de tener claro qué hacer, cómo y por qué hacerlo” (Dürr, 1971). La relación educativa es un conjunto de relaciones que se establecen entre el maestro y el alumno, presenta características cognitivas, afectivas y emocionales que consisten en la libertad de expresión, el cuidado del otro, los desarrollos experienciales individuales y colectivos, vivencias de valores y de responsabilidades, reconocimiento mutuo entre los actores educativos que conlleva hacia fines didácticos y educativos y que favorecen a la libre autonomía de los alumnos. ...«Lo que hay que hacer en toda acción educativa completa es una “acción seguidora”, que cuida y comprende al educando, y una “acción anticipadora”, determinante, prescriptiva y exigente» (Fröbel, 1999).

Vínculos

El término "vínculo" es conceptualizado por Pichón-Rivière⁶ como la forma en que una persona se relaciona con las demás, estableciendo una estructura relacional entre ambos comunicantes y que va a ser única entre ellos dos. Esta estructura marca la manera en que se va a interactuar, estableciendo qué pautas comunicativas y qué conductas son aceptables y adaptativas en el contexto de la relación. El vínculo es un elemento fundamental para la supervivencia y la adaptación al medio tanto social como natural, dado que permite influir en el medio a la vez que se es influido por este. La existencia de vínculos se debe principalmente a la capacidad de comunicación, a través de la cual establecemos contacto con otros y aprendemos en base a las consecuencias de nuestras conductas sobre ellos.

La noción de aprendizaje es tomada de la psicología conductista junto con la psicología de comunicación, Pichón se apropia de ellas para convertirlas en dos de los más importantes objetivos de la intervención de su psicología social. De hecho, estos dos aspectos del vínculo se constituyen en rasgos con los que se define el vínculo cuando es adecuado. El compromiso y el cuidado del otro es la última estrategia para generar un vínculo afectivo: acompañar, escuchar, dar consejo o sencillamente “estar ahí”, son estrategias psicológicas de creación de un vínculo afectivo. Los vínculos se crean y luego se cultivan, se siguen haciendo estas cosas por el otro, de

⁶ Enrique Pichón-Rivière fue un médico psiquiatra argentino nacido en Suiza, considerado uno de los introductores del psicoanálisis y generador de la teoría de grupo conocida como grupo operativo, herramienta importante en la psicología social.

este modo, configuramos el psiquismo de un niño o de otro adulto, huella a huella, aportando significados y modelos de conducta desde la experiencia relacional a la interioridad.

Vínculos positivos

Se considera sano todo vínculo en que el “Yo” es capaz de utilizar estrategias para ejecutar lo malo y conservar lo bueno de la relación, manteniendo una comunicación bidireccional y eficiente que pueda llegar a ser adaptativa.

Un buen vínculo forja diálogos permanentes, sinceros y directos entre el sujeto y el objeto en cuestión, crea una base sólida de confianza, respeto y empatía, habilidades vitales para el cuidado del otro y el adecuado desarrollo mental de ambos. Además de tener en cuenta las necesidades, personalidades y capacidades, esta comunicación debe ser capaz de producir aprendizajes y logros efectivos, que permita la retroalimentación de la propia conducta y donde los valores se construyen a diario de manera positiva.

El vínculo afectivo surge de las relaciones construidas entre dos personas que invirtieron sus propias emociones durante un determinado tiempo y con las que se comprometieron, generando un proyecto común de relacionamiento.

El proceso de construcción de un vínculo afectivo es un proceso de pares en el que cada una de las personas aporta cuidados y cariño al otro. Es la base del desarrollo físico, cognitivo y social del niño, y es posible gracias a la presencia de figuras vinculares en su vida. Este proceso afectivo se construye desde el rol de los adultos, en este caso, el rol docente mediante la acción educativa en la escuela.

El maestro debe analizar y elegir las estrategias necesarias para construir un vínculo afectivo positivo que dé seguridad a los alumnos y que posibilite su desarrollo emocional, físico e intelectual. Los niños se expresan mediante emociones, demandan afecto y atención a sus educadores, y estos devuelven vínculos basados en amorosidad, guía y cuidados. Una de las estrategias consiste en demostraciones de afecto y cercanía, de diálogos, de atención con amabilidad y buena disposición. Esta estrategia conlleva dos normas sencillas pero imprescindibles para el normal y autónomo desarrollo del niño: El afecto no debe ser cuestionado ni utilizado. La otra norma refiere que cuando se castiga o reprende se deben cuestionar las conductas, no al alumno o la relación que ya se estableció con él. Esto es la diferencia entre decir “lo que hiciste está mal” a decir “sos malo”.

El afecto es un sentimiento que jamás debe cuestionarse, se debe cuestionar la conducta del niño, sus actitudes, no el cariño que se siente por él. Esta base de seguridad debe ser inviolable.

Otra importante estrategia es el compromiso y el cuidado del otro para generar un vínculo afectivo, conlleva dos niveles: la protección y el acompañamiento en las dificultades o fracasos escolares. Acompañar, escuchar, aconsejar o solo “estar ahí” son estrategias psicológicas de creación de vínculos afectivos positivos. Por otro lado, el compromiso público ante la comunidad escolar (familia, grupos de pares, otros docentes) implica generar un proyecto de vida común, que en cierto momento va a ser imprescindible para que una relación se considere vincular, porque supone el compromiso de permanencia y cuidado del otro. En el momento que el cuidado desaparece o se pierde, la relación puede perderse, pero la huella afectiva en el relato permanece. El vínculo seguro es aquel en el que la relación afectiva cumple una función básica: dar seguridad a los dos miembros en cuestión para desarrollarse plenamente, generar autonomía y mantener la seguridad de la presencia del otro y la pertenencia al vínculo que los une. Estas vinculaciones surgen del proceso descrito anteriormente, donde los adultos son responsables de los niños, y estos son educados y formados en relaciones positivas que permiten convertirse en personas autónomas.

La responsabilidad diaria de estas figuras cuidadoras da confianza, protección y seguridad. Se destaca la importancia del papel del maestro como “base segura” para los estudiantes en el aula. La ausencia de vínculos sanos, constantes y ajustados a las necesidades del niño plantea una situación de amenaza para su bienestar y normal desarrollo intelectual y emocional.

Cuando el docente responde adecuadamente a las demandas del niño le permite una interacción e integración de forma equilibrada en el aula, se siente muy seguro, se acerca a los demás y disminuyen los miedos y preocupaciones.

Si el maestro es consciente de los mecanismos del apego, estará mejor informado sobre los procesos de construcción de las relaciones sociales y tendrá más posibilidades de modificar los vínculos para mejorar el clima socioemocional del aula y así aproximarse a logros significativos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de cada niño y del grupo.

Destacaremos que el rol docente ha sufrido transformaciones durante la emergencia sanitaria transcurrida a nivel mundial, trayendo consigo cambios en los espacios y tiempos escolares, en las tareas del docente, como por ejemplo planificar desde la virtualidad en CREA; pero de forma relevante se observó la ausencia casi por completo del desarrollo de vínculos positivos entre el

maestro y los alumnos, como suele desenvolverse normalmente en el aula escolar. Además al retomar la presencialidad la vinculación física se mantuvo prohibida para evitar contagios, produciendo una distancia aún mayor entre estos actores educativos.

Con la implementación de la tecnología educativa como práctica pedagógica y educativa, la imagen del educador cambia radicalmente cuando se le exige nulificar su capacidad creativa como ser humano y desarrollar la práctica pedagógica como una actividad instrumental tendiente a ejecutar los preceptos establecidos por los tecnócratas. (Aguirre, 1988: 11).

Aprendizaje

El ser humano como ser biopsicosocial nace en una sociedad ya instituida, en la que deberá insertarse a través de la apropiación de conocimientos, es decir a través del aprendizaje. Este concepto es entendido como “un proceso activo y personal de construcción de significados, durante el cual la persona reestructura progresivamente sus esquemas conceptuales, de modo de adaptarlos al amplio rango de experiencias e ideas que se ensancha permanentemente, en contacto con el mundo exterior” (Driver, 1989).

El aprendizaje se da naturalmente en la comunidad en la que el ser humano está inserto y en el seno de la familia, se desenvuelve durante el proceso de socialización primaria, continuando en la escuela, donde tiene lugar la socialización secundaria, con la diferencia que allí se organizan procesos de enseñanza para intervenir con intencionalidades específicas. Es un proceso de construcción personal e individual que realiza el sujeto, donde cada uno es participante activo y debe construir el conocimiento constructivo, lo que implica “buscar significados”, por lo que los alumnos deben recurrir al conocimiento previo para dar sentido a lo nuevo que están aprendiendo.

Vigotsky⁷ sostiene que la persona se construye de afuera hacia adentro gracias a lo que aprende en el ámbito social (la escuela, familia, etc.). Si la conducta individual de los niños está guiada,

⁷ Fue un psicólogo y epistemólogo ruso de origen judío, uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo. Fundador de la psicología histórico-cultural.

planificada y fue aprendida de su relación con los demás mediante procesos específicos de enseñanza y de aprendizaje, no cabe duda de que estos preceden al desarrollo intelectual.

Vigotsky plantea la zona de desarrollo próximo (ZDP), entendida como:

La distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (Vigotsky, 1979, p. 133).

Aprender a leer, a escribir y a contar implica nuevas formas del psiquismo que también permiten abordar la enseñanza sistemática desde otra perspectiva. Con esta noción el psicólogo distingue el nivel evolutivo real del nivel evolutivo potencial, es decir, diferenciar lo que un niño puede hacer de manera independiente de lo que puede hacer con la ayuda de otra persona más capaz. Esta guía y acompañamiento está mediada por el buen relacionamiento entre el docente y/o pares, posibilitando la enseñanza para el dominio de las herramientas implicadas en la resolución de las tareas y actividades. De este modo, la persona menos capaz no solo resuelve la tarea, sino que incorpora nuevos usos de los signos y los símbolos que podrá emplear individualmente para lograr la autonomía.

Vigotsky plantea que se trata de educar personas que logren desarrollar capacidades competentes en un contexto social y cultural determinado. Los aprendizajes no solo se efectúan en el contexto escolar, sino que contemplan otro tipo de prácticas educativas como las familiares o las que se producen en los grupos de pares. La noción de aprendizaje que plantea el psicólogo va más allá de la educación formal y considera a la socialización como fuente del desarrollo individual a través de la significación del aprendizaje.

Desde aspectos curriculares y disciplinares y de acuerdo a la teoría social de Vigotsky se considera que si los procesos de enseñanza y de aprendizaje de los niños son desarrollados en contextos de educación presencial son en su mayoría favorables.

Tipos de aprendizaje

El modelo de aprendizaje aproximativo-apropiativo se basa en las teorías cognitivas del aprendizaje. Se denomina aproximativo porque el alumno aprende interactuando con el conocimiento en distintos contextos, de manera recursiva y mediante las sucesivas

aproximaciones, no de manera lineal sino espiralada, pudiendo dar saltos, retrocesos o avances; resignificando los conocimientos anteriores y construyendo los nuevos. Apropiativo porque en la medida en que ese "saber" se vuelve funcional y operante es que el alumno construye el conocimiento, lo reinterpreta, lo reconstruye y entiende su modo de producción y su lógica interna. Se apropia del saber porque responde a su interés y deseo de encontrar respuestas a interrogantes, además de que puede transferirlo a otros contextos.

Ausubel⁸ sostiene que el aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información se conecta con un conocimiento relevante y ya adquirido en la estructura cognitiva (conjunto de conceptos organizados que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento), esto implica que, las nuevas ideas, proposiciones y los nuevos conceptos pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas, conceptos o proposiciones relevantes estén adecuadamente claros y disponibles en la estructura cognitiva y que funcionen como un punto de "anclaje" a estos nuevos conocimientos. Este tipo de aprendizaje facilita la adquisición de los significados, la retención de la información y la transferencia de los aprendizajes.

Como complemento de las teorías del aprendizaje significativo se encuentran "los principios del aprendizaje", los cuales se ocupan de estudiar a los factores que contribuyen a que ocurra el aprendizaje, en los que se fundamenta la labor educativa. Estos principios ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del niño, que refiere no solo a saber la cantidad de información que posee, sino también cuáles son los conceptos y las proposiciones que maneja, así como su grado de estabilidad. En este sentido, si el docente desempeña su quehacer educativo basándose en principios bien establecidos, puede elegir nuevas técnicas de enseñanza para mejorar la efectividad de su labor, ofreciendo además el contexto apropiado para su adecuado desarrollo, lo que permitirá una mejor orientación de la acción educativa, además de que ya no se verá como una labor donde el aprendizaje comienza de "cero", sino que los alumnos presentan una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio.

⁸ David Paul Ausubel fue un psicólogo y pedagogo estadounidense de gran importancia para el constructivismo.

Análisis pedagógico

La temática abordada en este ensayo surge por el interés de reflexionar sobre los vínculos pedagógicos positivos que debe generar el maestro en el aula escolar para favorecer aprendizajes significativos de los estudiantes, mediante la planificación de diversas estrategias de enseñanza que se desarrollan a continuación.

Se puede vivenciar el problema presentado anteriormente, encontrando semejanzas entre los conocimientos abordados en el trayecto de la profesión, tanto en la teoría como en la práctica docente.

Una clase es una multiplicidad simultánea de vínculos. Se trata y se busca desarrollar, en la mayoría de los casos los positivos.

Cuando en el aula escolar se presenta alguna dificultad de un niño, por ejemplo, al intentar redactar una situación y no poder lograrlo, se frustra, si el docente se acerca y consulta si necesita ayuda, estamos frente a una situación que representa un vínculo positivo, dado que el educador busca guiar su proceso de escritura, favoreciendo la libre expresión de las ideas del estudiante. Como propone Vigotsky, la persona se construye desde afuera hacia adentro gracias a lo que aprende en el ámbito social, en este caso la escuela. Si la conducta individual está guiada, planificada y fue aprendida de su relación con los demás mediante procesos específicos de enseñanza y de aprendizaje, no cabe duda de que estos procesos preceden al desarrollo intelectual (zona de desarrollo próximo).

Cabe destacar que ante esta situación el niño se sentirá más confiado en su relación con el docente, forjando un vínculo seguro entre ambos, como plantea Rivière, un buen vínculo posibilita diálogos permanentes, sinceros y directos entre los sujetos en cuestión, crea una base sólida de confianza, respeto y empatía, habilidades vitales para el cuidado del otro y el adecuado desarrollo mental de ambos. Además, esta comunicación debe ser capaz de producir aprendizajes y logros efectivos, donde los valores y las conductas se construyen a diario de manera positiva. Freire en su carta “Cualidades indispensables para el mejor desempeño de las maestras y los maestros progresistas”, destaca a la seguridad como cualidad indispensable del maestro, ya que implica el cuidado de la dignidad del otro y la habilidad que el educador posee para transmitir las competencias científicas al enseñar a pensar y revelar saberes a sus alumnos, refiriendo al modo con el que ejerce su autoridad: creíble, respetuoso y servicial.

Desde esta postura, se debe tener en cuenta las habilidades socioemocionales de los docentes. Según CASEL (Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional)⁹ las habilidades socioemocionales son herramientas que permiten a las personas entender y regular sus propias emociones, adoptar una postura empática, comprendiendo las de los demás; estableciendo y desarrollando relaciones positivas entre ellos, tomar decisiones responsables, etc. En este sentido, INEE (2019) refiere a las habilidades socioemocionales como:

una serie de herramientas cognitivas, emocionales y sociales que tienen como principal función la adaptación del individuo al entorno, y que facilitan el desarrollo personal, el relacionamiento social, el aprendizaje y el bienestar. Estas habilidades, se van configurando de forma dinámica a partir de la interacción del individuo con el contexto, a través de experiencias y aprendizajes, y en ese sentido son consideradas como el resultado de procesos de desarrollo, que se extienden a través de todo el ciclo vital. (p.5)

Se propone un abordaje del aprendizaje socioemocional desde cinco competencias principales que el docente puede desarrollar en el aula: autoconciencia, conciencia social, toma de decisiones responsables, autorregulación y habilidades de relacionamiento. Se considera que las competencias socioemocionales docentes son un factor determinante para la mejora de la relación docente-estudiante, así como en el dominio del grupo y el clima del aula; a su vez, influyen en los resultados académicos y competencias de los estudiantes.

Un metanálisis realizado por Durlak (2011), con 270.034 estudiantes desde el jardín de infantes hasta las universidades, evidenció que cuando los docentes implementan prácticas de aprendizaje social y emocional, los estudiantes demuestran una mejora significativa en las habilidades sociales y emocionales, en las actitudes y el comportamiento, y por consiguiente en el rendimiento académico (Durlak. et al., 2011).

En otra situación pedagógica, donde un niño se distrae en diversas oportunidades y el maestro le llama la atención reiteradas veces, dejando en evidencia su dificultad atencional y no ocupándose

⁹ Uno de los principales referentes académicos a nivel internacional sobre las habilidades socioemocionales. Fundado en 1994 por el psicólogo Daniel Goleman.

de buscar una estrategia para ayudarlo, por el contrario, no se desarrollan vínculos positivos, sino que el descuido repetido genera inseguridad en el alumno y por ende sus procesos de enseñanza y de aprendizaje posiblemente no son de calidad.

En cambio, en distintas situaciones se observa que ante un alumno con desajustes de conducta, si el docente se acerca, pregunta qué le ocurre, intenta forjar una buena comunicación, es más accesible a que se desarrolle seguridad y confianza en él, donde el cuidado del otro es una estrategia para generar un vínculo seguro, que permite acompañar, escuchar y dar consejos para mejorar la conducta del niño.

El acercarse a los estudiantes cuando presentan dificultades en su proceso cognitivo mediante una buena comunicación posibilita una relación estrecha y afectiva entre ambos, tal como lo menciona Rivière en su teoría de los buenos vínculos. El docente debe forjar estos lazos de manera positiva, generando encuentros basados en diálogos que permitan el cuidado y la contención emocional del niño, atendiendo sus procesos de enseñanza y de aprendizaje.

No solo interesa el desarrollo intelectual y cognitivo del niño, sino la formación natural de su ser, donde “lo humano” adquiere una representación especial, donde el cuidado y las emociones deben tenerse en cuenta en el ámbito educativo.

En instancias escolares vivenciadas, cuando el maestro se dirige hacia los alumnos utilizando palabras dulces, afectivas y armoniosas, estos se sienten más seguros y contenidos emocionalmente, respondiendo de la misma manera. O cuando los alumnos manifiestan respeto y afecto hacia el educador, se genera una situación de reciprocidad de vínculos afectivos, basados en el buen diálogo y el respeto mutuo, como menciona Freire a la amorosidad, una cualidad indispensable para el mejor desempeño de los maestros en la labor docente, pues sin amor el trabajo educativo pierde significado.

En un evento organizado por la Red Global de Aprendizajes, Clinton (2020a)¹⁰ desarrolla aspectos sobre el Aprendizaje Profundo y las Nuevas Pedagogías y destaca el rol del vínculo emocional en el trabajo de los docentes y el relacionamiento activo con los estudiantes en “la nueva normalidad”. Manifiesta que las relaciones que surgen en el aula escolar son ingredientes activos que influyen en el desarrollo de los niños. “Las emociones que transmiten los docentes en

¹⁰ Jean Clinton, especialista de la División de Psiquiatría Infantil del Departamento de Psiquiatría y Neurociencias del Comportamiento en la Universidad McMaster en Canadá.

las clases puede afectar la capacidad emocional de los niños, por ello los líderes deben asegurarse que los educadores estén bien”, afirma.

Es muy importante que los docentes creen emoción en el salón y que le pregunten a los estudiantes cómo están, cuáles son sus intereses, cómo está su vida; de esa manera se crea el sentido de pertenencia que hará que liberen químicos y disminuya el estrés. (Clinton, 2020b)

Siguiendo este punto, se evidencia que en todas las instancias en que el docente se interesa por el bienestar de los alumnos, cuando pregunta sobre sus estados de ánimo, cuando busca resolver los conflictos entre pares, cuando habla con amorosidad y afecto, los alumnos responden de manera alegre y demuestran confianza frente al docente.

“He visto lo que está faltando en los niños y en los jóvenes en los últimos años, pues no tienen las competencias de colaboración y de comunicación” (Clinton, 2020c).

Durante el transcurso de los años de práctica se observa que muchas veces las buenas comunicaciones se conquistan con varios intentos, es esencial generar encuentros cálidos con los alumnos, darles su espacio para dialogar hasta que se sientan seguros, cuidados y contenidos emocionalmente.

... como psiquiatra de tantos niños tengo un sueño: que cada uno tenga al menos un adulto que lo ilumine cuando entra en el salón. El poder de la conexión puede cambiar su vida para siempre. Como educadores debemos pensar cómo podemos hacer que a esos niños se le iluminen los ojos. (Clinton, 2020d)

Entonces, ¿es posible lograr aprendizajes significativos con vínculos positivos?

Según Ausubel un aprendizaje es significativo cuando el alumno logra relacionar los nuevos contenidos con algún aspecto ya existente y relevante de su estructura cognoscitiva, como por ejemplo una imagen, un símbolo o un concepto.

Estas instancias surgen cuando al abordar temas de estudio el docente prioriza saber los conocimientos previos que ya tienen los estudiantes, aproximándose a sus estructuras cognitivas,

que a su vez le posibilitan comprender cuáles son los conceptos y las proposiciones que manejan, así como su grado de estabilidad y permanencia. Además, de esta manera se contribuye a la orientación de la enseñanza de los conocimientos que precede de la acción educativa.

Se considera que la intervención docente debe propiciar la enseñanza, realizando un andamiaje acorde a las necesidades de los estudiantes, empleando los recursos adecuados para que puedan asimilar y reproducir lo que observan, recurriendo a estrategias variadas. Actividades pensadas para que puedan aprender a partir de la interacción con el maestro y sus compañeros. Se deberá crear entonces, un clima de aceptación, de estímulo permanente para lograr en los alumnos la motivación, el impulso que moviliza los esquemas cognitivos, posibilitando el aprendizaje significativo que plantea Ausubel.

Se considera que si el docente atiende las necesidades emocionales de sus alumnos y fomenta el buen desarrollo de las actitudes y comportamientos, está optimizando la predisposición a las propuestas de enseñanza y contribuyendo a la mejora de los nuevos aprendizajes. Se considera que un alumno contenido emocionalmente sin dudas puede aprender, como sugiere Clinton (2020).

El docente debe forjar vínculos armoniosos y adecuados, que den seguridad y confianza a los alumnos, promover el desarrollo de la afectividad mutua entre ellos y con ellos, favoreciendo las situaciones de enseñanza y de aprendizaje tanto de forma individual como colectiva.

Estrategias

La Circular N° 1 del 18 de marzo de 2016 plantea que:

La práctica influye en los modos de enseñar y en el aprendizaje de los alumnos y esa dicotomía se resuelve en el salón de clases. Es conveniente reconceptualizar la colaboración de los diferentes actores en el centro escolar para que con una mirada holística ellos logren producir los cambios necesarios en la tarea diaria de las aulas. (CEIP, 2016)

Para favorecer aprendizajes significativos se planifican estrategias de enseñanza que generen vínculos positivos (seguros, afectivos y sanos) entre el maestro y los alumnos.

Es necesario que el docente implemente estrategias para el desarrollo emocional del alumno: generar entornos de diálogo y retroalimentación entre él y los estudiantes, motivar la asistencia a clases, perseverar en la comprensión de los contenidos disciplinares disminuyendo las actitudes negativas o de fracaso, crear ambientes armoniosos donde el alumno se motive por aprender los temas de estudio, ayudándolo a adquirir habilidades socioemocionales que le permitan desenvolverse en un espacio más agradable, dando paso a los nuevos aprendizajes.

Trabajar con los estados emocionales de los estudiantes debe ser uno de los factores con mayor influencia en el sector educativo, ya que a partir del dominio y manejo de las emociones los procesos de enseñanza y de aprendizaje pueden transformarse de una manera significativa. Cabe destacar que si se trabaja adecuadamente las habilidades emocionales de los estudiantes, se estimula en la aprehensión de aprendizajes tanto para su formación académica como para la vida personal, es decir que adquieren aprendizajes de calidad.

Se proponen actividades de educación en valores, donde se promueva el habla y la escucha, tanto del docente como de los estudiantes, donde se logren acuerdos para alcanzar un buen clima y convivencia en el aula escolar, resaltando el respeto mutuo, la empatía, la solidaridad y la amabilidad entre todos. Aquí la relación educativa es fundamental.

Otra de las estrategias es proponer actividades lúdicas en equipos, favoreciendo los buenos vínculos, además de fomentar la construcción del aprendizaje basado en la relación con los demás, donde la guía de otro que sabe más contribuye al aprendizaje mutuo, como plantea Vigotsky.

En estas instancias mencionadas anteriormente también se favorece el trabajo colaborativo, se fortalecen los vínculos entre los pares y entre estos y el docente, con un propósito en común: aprender todo entre todos.

Las instituciones son campos de prácticas, espacios de encuentro, donde se producen reconocimientos. La particularidad es ... que el encuentro entre sus actores produce el primero de los reconocimientos: el de ellos mismos en su condición de tales, construyendo sobre esa particular política su identidad.

(Beltrán Llavador, 2000:75,76).

Cuando se logra una buena comunicación entre los actores educativos se fomentan vínculos positivos y adecuados no solo a nivel áulico, sino que es posible trasponerlos a las demás aulas, hasta lograr alcanzar la totalidad de la escuela.

CONCLUSIÓN

Tras el abordaje teórico de los autores propuestos en este ensayo sobre la temática de los vínculos pedagógicos entre el docente y el estudiante se observa que para lograr una enseñanza sistematizada de los procesos de enseñanza y de aprendizaje es esencial que el docente utilice, revea o modifique distintos métodos y estrategias de enseñanza para que todos los alumnos puedan llegar a resultados formativos de los conocimientos, fomentando la reflexión y asegurando la comprensión y el entendimiento de los mismos. Desde este aspecto, la figura del alumno continúa siendo el centro de atención de la escuela.

Cuando las comunicaciones entre estos actores educativos están basadas en diálogos sinceros y directos, de modo que permiten crear confianza, respeto y empatía, surgen vínculos positivos entre ellos y el docente. Tales habilidades contribuyen al cuidado del otro y favorecen al normal desarrollo socioemocional de ambos.

Para el desarrollo de una adecuada relación educativa es necesario atender características afectivas, emocionales y cognitivas que consisten en la libertad de expresión, el cuidado del otro, los valores, las responsabilidades entre los agentes educativos que conlleva hacia fines didácticos y educativos, tales como lograr aprendizajes significativos y favorecer la libre autonomía en el estudiante.

El desarrollo afectivo es la base del desarrollo físico, cognitivo, emocional y social del niño y es posible gracias a la presencia de figuras vinculares en su vida, tales como el maestro de aula. Las estrategias para promoverlo deben ser una prioridad esencial del trabajo de los profesionales del ámbito educacional, ya que generan seguridad en los alumnos.

Se considera que si las actividades propuestas por el maestro son desarrolladas en un contexto armonioso, mediante una comunicación adecuada y basada en diálogos respetuosos es posible lograr aprendizajes significativos. En el momento en que el cuidado desaparece, es decir cuando finaliza el año escolar, la relación puede perderse, pero la huella afectiva permanece, de este modo, el psiquismo de un niño se configura huella a huella, aportando significados y modelos de

conducta desde la experiencia relacional a la interioridad. Por tal motivo, cuando los aprendizajes son significativos se logra una retención más duradera de la información y a su vez facilita la adquisición de nuevos conocimientos de forma significativa, relacionándolos con los anteriormente aprendidos.

Incluir el amor y la dedicación en la labor pedagógica es disponer de factores fundamentales para que el alumno se interese por aprender, lo que se pudo constatar en las metodologías utilizadas mediante estrategias de enseñanza lúdicas, de valores formativos, de lecturas compartidas, de trabajos en equipo, etc. Situaciones en que los niños se observan muy motivados y solicitan periódicamente vivenciar ese tipo de actividades.

En síntesis, el deber que tenemos como docentes es orientarnos por una intencionalidad pedagógica basada en vínculos positivos, que se ponga de manifiesto en actividades pensadas para lograr conflictos cognitivos en los estudiantes, que den lugar a la necesidad de apropiarse de nuevos conocimientos para que puedan interpretar cada vez mejor la realidad que se les presenta.

Bibliografía:

ANEP. (2008). Programa de Educación Inicial y Primaria. Montevideo, Uruguay. Rosgal.

Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1-10.

Freire, P., Torres, R. M., & Mastrangelo, S. (1994). Cartas a quien pretende enseñar (Vol. 2). México DF: Siglo xxi.

Martínez González C. Desarrollo del vínculo afectivo. Introducción. En: AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría 2008. Madrid: Exlibris Ediciones; 2008. p. 299-301.

Normas APA 2017 – 6ta (sexta) edición.

Poder Legislativo. (2009). Ley N° 18.437 Ley General de Educación.

Trilla, J., & García, EC (2001). El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI (Vol. 241). Barcelona: Graó.

Webgrafía:

Ley General de Educación: <https://drive.google.com/file/d/Ley-Gral/Educación=sharing>

Didáctica Magna de Comenio: https://drive.google.com/file/d/Comenio/view?usp=share_link

Pedagogía de Fröbel: <https://wordpress.com/friedrich-froebel-1805>

Relación educativa de J. Touriñán: <https://www.redalyc.org/larelación-educativa>

La relación educativa en contexto de aprendizaje: <https://rua.ua.es/bitstream/FranciscoJ.pdf>

Teoría del vínculo de Pichón Rivière: <https://principiosdepsico.com/teoria-del-vinculo-pdf>

Teoría del vínculo de Pichón Rivière: <https://psicologiaymente.com/teoria-vinculo-p-riviere#>:

Desarrollo del vínculo afectivo: <https://www.aepap.org/sites/default/vinculoafectivo.pdf>

El apego en el aula: <https://www.eduforics.com/es/apego-aula-pautas>

Teoría del aprendizaje significativo- Ausubel: <https://drive.google.com/file/d/Ausubel=sharing>

Educando: <https://www.fundacionxafer.org/es/el-educando-el-alumno>

Educador: <https://www.redalyc.org/pdeducador.pdf>

El rol docente en contexto de pandemia: <https://www.unicef.org/pandemia/uru-Covid-19.pdf>

El vínculo del par educador-educando: <https://www.redalyc.org/vinc/educador-educando.pdf>

El rol del vínculo emocional: <https://www.anep.edu.uy/rolvinculoemocional-nuevaspedagogias>

Habilidades socioemocionales de docentes: https://drive.google.com/file/habilida=share_link

Circular N° 1/ 2016: https://drive.google.com/file/d/Circular1-16Tecnica=share_link

Desarrollo de habilidades socioemocionales: <https://www.emed.net/hab-socioemocional.html>

Normas APA 2017 – 6ta (sexta) edición: <https://www.ciaf.edu.co/descargas/normas-apa.pdf>